

INTRODUCCIÓN

I. BIOGRAFÍA DE HORACIO

Los datos de la vida de Horacio se encuentran en su propia obra y en la *Vita Horatii* de Suetonio (*de poetis*), escrita más de un siglo después de la muerte del poeta. Empecemos por recordar la biografía que escribió Suetonio, de la que transcribimos el texto latino, las notas críticas y la traducción española.¹

VITA HORATII

(1) Q. Horatius Flaccus, Venusinus, patre, ut ipse tradit, libertino et exactationum coactore, ut uero creditum est, salsamentario, cum illi quidam in altercatione exprobrasset 'quotiens ego uidi patrem tuum brachio se emungentem'; (2) bello Philippensi excitus a Marco Bruto imperatore tribunus militum meruit; uictisque partibus uenia impetrata scriptum quaestorium comparauit. (3) Ac primo Maecenati, mox Augusto insinuatus non mediocrem in amborum amicitia locum tenuit.

(4) Maecenas quantopere eum dilexerit satis testatur illo epigrammate:

ni te uisceribus meis, Horati,
plus iam diligo, tu tuum sodalem
Vinnio uideas strigiosorem,

¹ El texto latino revisado se basa en el de la edición teubneriana de Klingner (1959), a su vez deudora de la de Vollmer (1912). Se ha tenido también en cuenta la reciente edición de Stachon, 2021, a cuyo completo aparato crítico remitimos; la traducción es de A. Ramírez de Verger.

INTRODUCCIÓN

sed multo magis extremis iudiciis tali ad Augustum elogio: *Horati Flacci ut mei esto memor.*

(5) Augustus epistularum quoque ei officium obtulit, ut hoc ad Maecenatem scripto significat:

ante ipse sufficiebam scribendis epistulis amicorum, nunc occupatissimus et infirmus Horatium nostrum a te cupio abducere. Veniet ergo ab ista parasitica mensa ad hanc regiam et nos in epistulis scribendis iuuabit.

(6) Ac ne recusanti quidem aut succensuit quicquam aut amicitiam suam ingerere desiit. Exstant epistulae, e quibus argumenti gratia pauca subieci:

sume tibi aliquid iuris apud me, tamquam si conuictor mihi fueris; recte enim et non temere feceris, quoniam id usus mihi tecum esse uolui, si per ualitudinem tuam fieri possit.

Et rursus:

tui qualem habeam memoriam, poteris ex Septimio quoque nostro audire; nam incidit ut illo coram fieret a me tui mentio. Neque enim si tu superbus amicitiam nostram spreuisti, ideo nos quoque ἀνθυπερηφανοῦμεν.

(7) Praeterea saepe eum inter alios iocos ‘purissimum penem’ et ‘homuncionem lepidissimum’ appellat unaque et altera liberalitate locupletauit.

(8) Scripta quidem eius usque adeo probauit mansuraque perpetua opinatus est, ut non modo *Saeculare carmen* componendum iniunxerit, sed et Vindelicam uictoriam Tiberii Drusique priuignorum suorum, eumque coegerit propter hoc tribus *Carminum* libris ex longo interuallo quartum addere, post *Sermones* uero quosdam lectos nullam sui mentionem habitam ita sit questus:

irasci me tibi scito, quod non in plerisque eiusmodi scriptis mecum potissimum loquaris. An uereri ne apud posteros infame tibi sit, quod uidearis familiaris nobis esse?

Expressitque eclogam ad se, cuius initium est:

cum tot sustineas et tanta negotia solus,
res Italas armis tuteris, moribus ornes,

INTRODUCCIÓN

legibus emendes, in publica commoda peccem
si longo sermone morer tua tempora, Caesar.

(9) Habitu corporis fuit brevis atque obesus, qualis et a semet ipso in Saturis describitur et ab Augusto hac epistula:

pertulit ad me Onysius libellum tuum, quem ego ut accusantem quantuluscumque est, boni consulo. Vereri autem mihi uideris ne maiores libelli tui sint quam ipse es. Sed tibi statura deest, corpusculum non deest. Itaque licebit in sextariolo scribas, quo circuitus uoluminis tui sit ὀγκωδέστατος, sicut est uentriculi tui.

(10) Ad res uenereas intemperantior traditur; nam speculato cubiculo scorta dicitur habuisse disposita, ut quocumque respexisset ibi ei imago coitus referretur.

(11) Vixit plurimum in secessu ruris sui Sabini aut Tiburtini domusque eius ostenditur circa Tiburni luculum.

(12) Venerunt in manus meas et elegi sub titulo eius et epistula prosa oratione quasi commendantis se Maecenati, sed utraque falsa puto, nam elegi uolgares, epistula etiam obscura, quo uitio minime tenebatur.

(13) Natus est VI Idus Decembris L. Cotta et L. Torquato consulibus, decessit V Kal. Decembris C. Marcio Censorino et C. Asinio Gallo consulibus post nonum et quinquagesimum diem quam Maecenas obierat aetatis agens septimum et quinquagesimum annum herede Augusto palam nuncupato, cum urgente ui ualitudinis non sufficeret ad obsignandas testamenti tabulas. Humatus et conditus est extremis Esquiliis iuxta Maecenatis tumulum.

VIDA DE HORACIO

(1) Quinto Horacio Flaco, natural de Venusia, fue, como él mismo nos dice, de padre liberto y cobrador en las subastas,² aunque realmente se cree que se dedicaba a las salazones, pues alguien en un altercado le había espetado: «¡Cuántas veces he visto a tu padre lim-

² Parece que el *coactor exactionum* o *coactor argentarius* sería el intermediario entre el comprador y el vendedor en las subastas.

INTRODUCCIÓN

piándose la nariz con el brazo!».³ (2) Reclutado en la guerra de Filipos por el general Marco Bruto sirvió como tribuno militar. Derrotado su partido y conseguido el perdón, se hizo con el puesto de escribano de los cuestores. (3) Presentado primero a Mecenas y después a Augusto ocupó un lugar destacado en la amistad de los dos.

(4) Mecenas testimonia lo mucho que lo quería en un famoso epigrama:

Si ya no te quiero, Horacio, más que
a mis entrañas, que veas tú a tu amigo
más esmirriado que Vinnio.

pero lo testimonió mucho más en su última voluntad con este elogio dirigiéndose a Augusto: «¡Acuérdate de Horacio Flaco como de mí mismo!»

(5) Augusto le ofreció también el secretariado de correspondencia, como se refleja en este escrito dirigido a Mecenas: «Antes me bastaba yo mismo para escribir cartas a los amigos; ahora ocupadísimo y débil de salud deseo quitarte a nuestro querido Horacio. Vendrá, pues, de esa mesa tuya de parásitos a este palacio mío, y me ayudará en la correspondencia.»

(6) Ni siquiera se tomó a mal la negativa de Horacio ni dejó de profesarle su amistad. Se conservan unas cartas, de las que tomé estas pocas palabras a modo de prueba: «Tómame algo de libertad en mi casa, como si fueras mi compañero de mesa, pues actuarás recta y no temerariamente, porque quise que esa fuera mi relación contigo, si tu salud pudiera permitirlo». Y en otro lugar dice: «Qué buen recuerdo tengo de ti, podrás saberlo también de nuestro amigo Septimio,⁴ pues casualmente te mencioné en su presencia. Y desde luego, aunque despreciaste altanero mi amistad, no por ello también te voy a tratar igual».

³ El dicho se aplicaba a los vendedores de salazones; cf. *Rhet. Her.*, IV 54, *Macrob.*, VII 3.6.

⁴ Se trataría del Septimio citado por Horacio en *Carm.*, II 6.1 (*Septimi, Gadis aditure mecum et*) y *Ep.*, I 9.1 (*Septimius, Claudii, nimirum intellegit unus*).

INTRODUCCIÓN

(7) Además, solía llamarle de broma «limpísimo pene» y «hombrecillo simpatiquísimo» y lo colmó de riquezas en dos ocasiones.

(8) Tanto le gustaban sus escritos y creía que durarían siempre, que no solo lo instó a componer el *Canto secular* sino también la victoria de sus hijastros Tiberio y Druso⁵ sobre los vindélicos, obligándolo con ello a añadir a los tres libros de *Odas* un cuarto después de un largo tiempo. En cambio, después de leer algunas sátiras se quejó de esta manera de que no lo mencionara nunca: «Que sepas que estoy enfadado contigo porque en la mayoría de tales escritos no hablas especialmente de mí. ¿Acaso temes que las generaciones futuras se avergüencen de ti porque parezca que tienes familiaridad conmigo?». Le dedicó un poema, cuyo comienzo⁶ reza así:

Cuando solo tú sostienes tantos y tan importantes asuntos,
defiendes con las armas el estado ítalo, lo adornas con buenas
[costumbres,
lo corriges con leyes, atentaría yo contra el bien público
si demorara tu tiempo, César, con una larga charla.

(9) Era de baja estatura y grueso, según él mismo dice de sí en las sátiras⁷ y Augusto en esta carta: «Onisio me ha traído tu librito, que aprecio en la medida en que se excusa de ser pequeñito. Me parece, por otra parte, que temes que tus libros sean más grandes de lo que eres tú. Con todo, a ti te falta estatura, pero cuerpecillo no te falta. Así que podrías escribir en un cuartillo⁸ para que la redondez de tu volumen esté muy inflada, como lo está el de tu barriga».

(10) Se cuenta que no tenía freno con el sexo. En efecto, se decía que en su espejada habitación tenía putas plantadas de tal modo que adondequiera que mirara se le reflejara la imagen de un coito.⁹

⁵ Cf. *Carm.*, IV 4 y 14.

⁶ *Ep.*, II 1.1-4 con Navarro Antolín, 2002, p. 134.

⁷ *Ep.*, I 20.24.

⁸ El material de escritura sería un papiro de mala calidad; cf. Tovar, 1968, pp. 334-341.

⁹ La Roma de Horacio no conocía los espejos, salvo los realizados con láminas metálicas muy bruñidas; estos eran pequeños y de mano. Solo aparentemente, el texto parece decir que Horacio tenía una habitación llena de espejos enormes en las

INTRODUCCIÓN

(11) Vivió la mayor parte del tiempo retirado en sus quintas Sabina o Tiburtina y se enseña como su casa una cercana al bosquecillo de Tiburno.¹⁰

(12) Han llegado a mis manos unas elegías a su nombre y una carta en prosa, en las que hace como que se encomienda a Mecenas, pero creo que ambas obras son falsas, pues las elegías son vulgares y la carta incluso oscura, defecto que en absoluto él tenía.

(13) Nació seis días antes de las Idus de diciembre en el consulado de L. Cota y L. Torcuato. Murió cinco días antes de las Kalendas de diciembre en el consulado de G. Marcio Censorino y G. Asinio Galo, cincuenta y ocho días después de la muerte de Mecenas, a la edad de cincuenta y seis años. Designó como heredero a Augusto ante testigos, pues, al agravársele la enfermedad, no le fue posible otorgar testamento por escrito. Fue inhumado y sepultado al final del Esquilino al lado de la tumba de Mecenas.

En resumen,¹¹ Quinto Horacio Flaco nació el 8 de diciembre del año 65 a. C. en Venusia,¹² ciudad de Apulia en la frontera con Lucania;¹³ recibió su educación en Roma,¹⁴ como cualquier niño de la

paredes, algo prácticamente imposible, pues serían demasiado grandes y de ello no hay constancia arqueológica alguna; más bien, lo que el texto dice es que la superficie de las paredes era muy lisa —tanto como los espejos, de ahí *speculato*— y en ellas estarían dispuestas —es decir, pintadas— las prostitutas, probablemente imágenes mitológicas, en posición coital. Más datos en Ferri, 1953.

¹⁰ Tívoli, cerca de Roma.

¹¹ Sigue siendo fundamental el estudio de la vida horaciana a cargo de Fraenkel, 1957, pp. 1-23; cf. D'Anna, 1996; Watson, 2003, pp. 1-4 y Tarrant, 2020, pp. 1-5.

¹² Cf. *Ep.*, I 20.26-28 *forte meum si quis te percontabitur aeuum, / me quater undenos sciat impleuisse Decembris / collegam Lepidum quo dixit Lollius anno.*

¹³ Cf. *Serm.*, II 1.34-39 *sequor hunc, Lucanus an Apulus anceps; / nam Venustus arat finem sub utrumque colonus, / missus ad hoc pulsus, uetus est ut fama, Sabellis, / quo ne per uacuum Romano incurreret bostis, / siue quod Apula gens seu quod Lucania bellum / incuteret uiolenta.*

¹⁴ Cf. *Serm.*, I 6.71-78 *causa fuit pater bis. Qui macro pauper agello / noluit in Flauí ludum me mittere, magni / quo pueri magnis e centurionibus orti, / laeou suspensi loculos tabulamque lacerto, / ibant octonos referentes Idibus aeris, / sed puerum est ausus Romam portare docendum / artis quas doceat quiuus eques atque senator / semet prognatos; Ep.*, II 1.69-71 *non equidem insector delendaque carmina Liui / esse*

INTRODUCCIÓN

clase ecuestre o senatorial,¹⁵ y completó su formación en Atenas,¹⁶ donde se encontraba en las Idus de marzo del año 44, fecha del asesinato de Julio César. Era hijo de padre liberto, aunque fuera de manera temporal por causa de la Guerra Social; fue nombrado tribuno militar,¹⁷ cargo que implicaba un ascenso a la categoría social de caballero, y su carrera política terminó en la batalla de Filipos del año 42 a. C., en la que las fuerzas de Bruto y Casio fueron derrotadas por Octaviano y Marco Antonio; Horacio, perteneciente al bando perdedor, debió de huir del campo de batalla.¹⁸ Regresó a Italia y fue perdonado, pero fue reducido casi a la pobreza. Comenzó a escribir poesía y alcanzó el cargo de *scriba quaestorius*, lo que implicaba su pertenencia al orden ecuestre.¹⁹ Estos años (42-38 a. C.) coinciden con las proscripciones, la sangrienta guerra de Perugia, las confiscaciones del triunvirato y las nulas esperanzas de acuerdo entre Octaviano y Marco Antonio. Los *Epodos* VII y XVI dan fe de este sombrío panorama en la república romana.

Horacio perteneció al círculo de Mecenas desde el año 38 a. C., y con él mantuvo un alto grado de amistad, como queda atestiguado en el epodo I, en el que se recuerda la finca sabina que Mecenas regaló a Horacio y en el que se da fe explícita de la afección que el poeta sentía por Mecenas. A partir de dicha relación, Horacio no dejó de apoyar activamente al régimen de Augusto, como reflejan el epodo IX, varias *Odas* de elogio a Augusto o el *Carmen Saeculare* para celebrar los *Ludi Saeculares* del año 17 a. C. No obstante, Horacio

reor, meminī; II 2.41-42 Roma nutriri mihi contigit atque doceri / iratus Graīs quantum nocuisset Achilles.

¹⁵ Cf. *Serm.*, I 6.76-78; *vid.* nota anterior.

¹⁶ Cf. *Ep.*, II 2.43-48 *adiocere bonae paulo plus artis Athenae, / scilicet ut uellem curuo dinoscere rectum / atque inter siluas Academi quaerere uerum. / Dura sed emouere loco me tempora grato / ciuilibusque rudem belli tulit aestus in arma / Caesaris Augusti non responsura lacertis.*

¹⁷ Cf. *Serm.*, I 6.45-46 *nunc ad me redeo libertino patre natum, / quem rodunt omnes libertino patre natum.*

¹⁸ Cf. *Serm.*, I 6.47-48 *nunc quia sim tibi, Maecenas, conuictor, at olim / quod mihi pareret legio Romana tribuno.*

¹⁹ Cf. Fraenkel, 1957, pp. 14-15.

INTRODUCCIÓN

nunca se olvidó de su republicanismo, como testimonia la *Oda* II 7 dedicada a Pompeyo Varo, camarada suyo en la mencionada batalla de Filipos.

II. LOS *EPODOS* Y LA POESÍA GRIEGA ARCAICA Y HELENÍSTICA²⁰

La poesía yámbica griega se desarrolló durante los siglos VII y VI a. C. Sus figuras más destacadas fueron Arquíloco de Paros (fl. med. siglo VII a. C.), Hiponacte de Éfeso (*ca.* 540 a. C.) y Semónides de Amorgos (med. siglo VII a. C.). El elemento común de sus poesías yámbicas era la invectiva contra personas, que iba desde el aviso o el consejo hasta el ataque virulento.

El propio Horacio reconoce su dependencia de la yambografía y de la lírica arcaica griega en *epist.*, I 19.23-31:

Parios ego primus iambos
ostendi Latio, numerosque secutus
Archilochi, non res et agentia uerba Lycamben. 25
Ac ne me foliis ideo breuioribus ornes
quod timui mutare modos et carminis artem,
temperat Archilochi Musam pede mascula Sappho,
temperat Alcaeus, sed rebus et ordine dispar,
nec socerum quaerit quem uersibus oblinat atris, 30
nec sponsae laqueum famoso carmine nectit.

Yo mostré el primero al Lacio
los yambos Parios, siguiendo los ritmos y espíritu
de Arquíloco, no el asunto y las palabras que hostigaban a Licambes.
Y para que no me adornes por ello con más breves hojas,
porque me dio miedo cambiar los ritmos y la técnica de mi poema,
templa la masculina Safo su musa con el pie de Arquíloco,

²⁰ *Vid.* Cavarzere, 1992, pp. 21-26; Mankin, 1995, pp. 6-9; Watson, 2003, pp. 4-19; Moralejo Álvarez, 2007, pp. 495-501; Morgan, 2021, II, pp. 290-302 y Feeney, 2021, pp. 64-90.

INTRODUCCIÓN

la templa Alceo, pero dispar en materia y en disposición,
ni busca al suegro para brearlo con negros versos
ni anuda el lazo a su prometida con infamante poema.

El venusino nos dice que fue el primero en introducir en Roma la poesía yámbica de Arquíloco de Paros imitando su ritmo y su espíritu o carácter, no sus temas ni sus ataques verbales excesivos, como el ataque que Arquíloco dirigió contra Licambes, tan desproporcionado que provocó su suicidio.²¹ Por un lado, Horacio mantiene el metro y la invectiva del yambo arquiloqueo, pero, por otro, abandona el tono demasiado ácido de Arquíloco, como haría Calímaco, quien en el inicio de su primer yambo rechaza revivir la batalla de Hiponacte contra el escultor Búpalo (*Iamb.*, I 3-4 φέρων ἴαμβον οὐ μάχην αἰείδοντα / τὴν Βουπάλειον; ‘trayendo un yambo, no el que canta la batalla contra Búpalo’). Así pues, Horacio recibió la influencia tanto de la yambografía arcaica (Arquíloco, Hiponacte o Semónides) como la de la helenística (Calímaco).²²

Horacio se inspiró en Arquíloco (West) en los siguientes pasajes de los *Epodos*:

I 25-34 < cf. fr. 15 W. Γλαῦκ', ἐπίκουρος ἀνὴρ τόσσον φίλος ἔσκε μάχεται
(‘Glaucó, un mercenario es tu amigo solo en la medida en que combata’).

II < cf. fr. 19 W. οὐ μοι τὰ Γύγεω τοῦ πολυχρύσου μέλει, / οὐδ' εἰλέ πώ
με ζῆλος οὐδ' ἀγαίομαι / θεῶν ἔργα, μεγάλῃς δ' οὐκ ἐρέω τυραννίδος· /
ἀπόπροθεν γάρ ἐστιν ὀφθαλμῶν ἐμῶν (‘No me importa a mí el mucho oro de Gíges, / ni nunca de mí se apoderó la envidia ni me irritó / contra las obras de los dioses ni busco la poderosa tiranía. / En efecto lejos queda de mis ojos’).

V 1 *At o deorum quidquid in caelo regit / terras et humanum genus*
< fr. 177 W. ὦ Ζεῦ, πάτερ Ζεῦ, σὸν μὲν οὐρανοῦ κράτος, / σὸ δ' ἔργ'
ἐπ' ἀνθρώπων ὄρῃς (‘Oh Zeus! ¡Padre Zeus! Tuyo es el dominio el cielo, / tú contemplas las acciones de los hombres’).

²¹ Cf. Mayer, 1994, pp. 263-264 y Navarro Antolín, 2002, p. 126, nn. 17 y 18.

²² Cf. Watson, 2003, pp. 4-6.

INTRODUCCIÓN

- V 27 8 *borret capillis ut marinus asperis / ecbinus aut currens aper*
 < fr. 201 W. πόλλ' οἶδ' ἀλώπηξ, ἀλλ' ἐχίνος ἔν μέγα ('Muchas cosas conoce la zorra, pero el erizo una sola importante').
- VI 4 *et me remorsurum pete* < cf. fr. 126 W. ἐν δ' ἐπίσταμαι μέγα, / τὸν
 κακῶς <μ'> ἔρδοντα δεινοῖς ἀνταμειβεσθαι κακοῖς ('Una sola cosa importante conozco bien: / corresponder con terribles males a quien se porta mal conmigo').
- VII 1-2 *Quo quo scelesti ruitis? aut cur dexteris / aptantur enses con-*
diti? < fr. 88 W. Ἐρξίη, πῆ δηῦτ' ἄνολβος ἀθροίζεται στρατός; ('Erxias
 ¿dónde se reúne esta vez el desdichado ejército?').
- VIII 2 *uiris quid eneruet meas; 17 nerui* < cf. fr. 252 W. ἀλλ' ἀπερρώγασι
 μύκωο τένοντες ('Pero se me quedan rotos los tendones de la
 callampa').
- VIII 3-4 *cum ... rugis uetus / frontem senectus exaret* < fr. 188 W.
 οὐκέθ' ὁμῶς θάλλεις ἀπαλὸν χρῶα· κάρφεται γὰρ ἤδη / ὄγμοις, κακοῦ
 δὲ γήραος καθαιρεῖ ('Ya no floreces del mismo modo en tu deli-
 cada piel; pues ya se te seca / en arrugas, y de ti se apodera el
 ... de la terrible vejez').
- VIII 6 *rodex uelut crudae bouis* < fr. 35.1 W. βοῦς ἐστιν ἡμῖν ἐργάτης
 ἐν οἰκίῃ ('Un buey de labor tengo en casa'); cf. fr. 187 τοῖνυδε δ'
 ὃ πῆθηκε τὴν πυγὴν ἔχων. ('¡Oh mono, con un culo así!').
- VIII 9-10 *tumentibus / ... suris* < cf. fr. 206 W. περὶ σφυρὸν παχεῖα,
 μισητὴ γυνή ('gorda de tobillos, mujer lasciva').
- IX 5 *sonante mixtum tibiis carmen lyra* < fr. 93a.5 W. ἄνδρας ..(
 ὠλεῦντας αὐλὸν καὶ λύρην ἀνήγαγεν ('Condujo a unos hombres ...
 la flauta y la lira').
- IX 35 *quod fluentem nauseam coerceat* < fr. 4.8-9 W. οὐδὲ γὰρ ἡμεῖς
 / νηφέμεν ἐν φυλακῇ τῆδε δυνησόμεθα ('Pues no podremos nosotros
 estar sobrios en esta guardia').
- XI 1-2 *Petti, nihil me, sicut antea, iuuat / scribere uersiculos amore*
percussum graui < fr. 196 W. ἀλλά μ' ὁ λυσιμελῆς ὤταῖρε δάμναται
 πόθος ('Pero a mí me domeña, amigo mío, el deseo debilitador
 de los miembros') Cf. fr. 215 W. καὶ μ' οὐτ' ἰάμβων οὔτε τερπωλέων
 μέλει ('Y a mí ni los yambos ni los placeres me interesan').
- XI 13-14 *simul calentis inuerecundus deus / feruidiore mero arcana*
promorat loco < cf. fr. 124b W. πολλὸν δὲ πίνω καὶ χαλίκρητον
 μέθυ, / οὔτε τίμον εἰσενεῖκας ... / οὐδὲ μὲν κληθεῖς, ... ἦλθες οἷα δὴ
 φίλος ('Y a pesar de beber mucho vino sin mezcla / no has

INTRODUCCIÓN

- aportado tu parte / ... ni has venido por invitación, como corres-
ponde a un amigo’).
- XI 16 *libera bilis* < fr. 234 W. *χολήν γάρ οὐκ ἔχεις ἐφ’ ἥπατι* (‘Pues no
tienes bilis en el hígado’).
- XI 17 *fomenta uulnus nil malum leuantia* < fr. 13.7-8 *φάρμακον ...*
/ αἱματόεν δ’ ἔλκος ἀναστένομεν (‘Un medicamento ... / por san-
grienta herida nos lamentamos’). *cf.* fr. 193 W. *δύστηνος ἔγκειμαι*
πόθῳ / ἄψυχος, χαλεπήσι θεῶν ὀδύνησιν ἔκητι / πεπαρμένος δι’
ὀστέων (‘Desgraciado yago sin aliento / en mi deseo, y por terri-
bles dolores según la voluntad de los dioses / taladrados tengo
mis huesos’).
- XI 20-22 *iussu abire domum ferebar incerto pede / ad non amicos*
- heu - mihi postis et - heu - / limina dura, quibus lumbos et
infregi latus < fr. 47 W. *.]ε παρθένοι / θυρέων ἀπεστύ[παζ]ον.*
(‘Las muchachas / me golpeaban desde las puertas con los
bastones’).
- XII 8 *cum pene soluto* < fr. 247 W. *ἀπαλὸν κέρας* (‘Delicado cuerno’).
- XII 9 *indomitam ... rabiem* < fr. 196a.30 W *μαινόλις γυνή* (‘Enloque-
cida mujer’).
- XII 15 *Inachiam ter nocte potes* < fr. 254 W. *οὔτοι τοῦτο δυνησόμεθα*
(‘Ciertamente no podemos’).
- XIII 1-3 *Horrida tempestas caelum contraxit et imbres / niuesque*
deducunt Iouem; nunc mare, nunc siluae / Threicio Aquilone
sonant < fr. 105 W. *Γλαῦχ’, ὄρα· βαθὺς γὰρ ἤδη κύμασιν ταράσσεται*
/ πόντος, ἀμφὶ δ’ ἄκρα Γυρέων ὄρθον ἴσταται νέφος, / σῆμα χειμῶνος,
κιχάνει δ’ ἐξ ἀελπίτης φόβος. (‘Glauco, mira; ya el ponto profundo
se agita / con el oleaje, y alrededor de las cumbres de los Giras
enhiesta la nube se levanta, / señal de tormenta, e inesperada-
mente nos alcanza el miedo’).
- XIII 3-10 < *cf.* fr. 4.6-9 W. *ἀλλ’ ἄγε σὺν κώθωνι θοῆς διὰ σέλματα νηὸς*
/ φοῖτα καὶ κοῖλων πώματ’ ἀφελκε κάδων, / ἄγρει δ’ οἶνον ἐρυθρὸν
ἀπὸ τρυγός· οὐδὲ γὰρ ἡμεῖς / νηφέμεν ἐν φυλακῇ τῆδε δυνησόμεθα.
(‘Pero, venga, ve de continuo con una copa por los bancos de
la veloz / nave, y arranca las tapaderas de las cóncavas ánforas
/ y saca el vino tinto hasta el poso, pues no podemos nosotros /
permanecer sobrios durante esta guardia’).
- XIII 3. 6-7 *Amici / ... / tu uina Torquato moue consule pressa meo.*
/ Cetera mitte loqui < *cf.* fr. 13.9-10 W. *ἀλλὰ τάχιστα / τλήτε,*

INTRODUCCIÓN

- γυναικεῖον πένθος ἀπωσάμενοι. ('Pero cuanto antes / resistid y el
mujeril duelo abandonad').
- XIII 7 *deus haec fortasse benigna* < fr. 16 W. πάντα Τύχη καὶ Μοῖρα
Περικλεες ἀνδρὶ δίδωσιν ('La Fortuna y el Destino, Pericles, dan
todo al hombre').
- XIV 1-2 *Mollis inertia cur tantam diffuderit imis / obliuionem sensibus*
< fr. 191 W. τοῖος γὰρ φιλόητος ἔρωσ ὑπὸ καρδίην ἔλυσθεῖς / πολλὴν
κατ' ἀχλὺν ὀμμάτων ἔχευεν, / κλέψας ἐκ στηθέων ἀπαλὰς φρένας.
(‘Tal, pues, fue el deseo de amor que envolvió mi corazón / y
derramó sobre mis ojos abundante niebla, / tras haberme robado
los delicados sentidos de mi pecho’).
- XV 20 *tibique Pactolus fluat* < cf. fr. 19.1 W. οὐ μοι τὰ Γύγεω τοῦ
πολυχρύσου μέλει ('No me importa a mí el mucho oro de Gíges').
- XVI 34 *ametque salsa leuis hircus aequora* < cf. fr. 122.6-9 W. μηδεὶς
ἔθ' ὑμέων εἰσορέων θαυμαζέτω / μηδ' ἐὰν δελφῖσι θῆρες ἀνταμείνωνται
νομὸν / ἐνάλιον, καὶ σφιν θαλάσσης ἠχέεντα κύματα / φίλτερ' ἠπέιρου
γένηται, τοῖσι δ' ὑλέειν ὄρος. ('En adelante ninguno de vosotros se
asombre al contemplarlo, / ni siquiera si las bestias salvajes inter-
cambian el hábito del mar / a los delfines, y a ellas las olas del
mar les resultan / más gratas que la tierra firme y a estos el
boscoso monte').
- XVI 35 *haec et quae poterunt reditus abscindere dulcis / eamus omnes,*
exsecrata ciuitas < fr. 8 W. πολλὰ δ' ἐυπλοκάμου πολιῆς ἀλὸς ἐν
πελάγεσσι / θεσσάμενοι γλυκερὸν νόστον ('A menudo en el océano
grisáceo y de hermosos bucles / implorando un dulce regreso').
- XVI 39 *muliebrem tollite luctum* < fr. 13.10 W. γυναικεῖον πένθος
ἀπωσάμενοι ('El mujeril duelo abandonad').
- XVI 40-41 *nos manet Oceanus circumuagus: arua, beata / petamus*
arua diuities et insulas < fr. 22 W. οὐ γὰρ τι καλὸς χῶρος οὐδ'
ἐφίμερος / οὐδ' ἐρατός, οἷος ἀμφὶ Σίριος ῥόας ('No es un lugar
hermoso ni deseable / ni amable, como el de alrededor de la
corriente del Siris').
- XVII 45 *et tu, potes nam, solue me dementia* < fr. 130.1 W. τοῖς θεοῖς
τιθεῖν ἅπαντα. ('Poner todas las cosas en la confianza de los
dioses').
- XVII 49 *tibi hospitale pectus* < cf. fr. 331.2 εὐήθης ξείνων δέκτρια
Πασιφίλη (aunque se duda de su autenticidad). ('Pasífila, de buen
carácter, acogedora de extranjeros').

INTRODUCCIÓN

XVII 56-59 *inultus ut tu riseris Cotytia / uulgata, sacrum liberi Cupidinis, / et Esquilini pontifex uenefici / impune ut urbem nomine impleris meo?* < cf. fr. 172.3-4 W. Νῦν δὲ δὴ πολὺς / ἀστοῖσι φαίνεαι γέλως. ('Ahora ya eres el hazmerreír / general de tus conciudadanos').

El segundo modelo de Horacio en los *Epodos* fue Hiponacte, como puede observarse en los siguiente pasajes:

V 13-14 *impube corpus, quale posset impia / mollire Thracum pectora* < cf. fr. 115.1-4 W. κύμ[ατι] πλα[ζόμ]ενος, / κὰν Σαλμυδησσῶ γυμνὸν εὐφρόνε[/ Θρηϊκες ἀκρό[κ]ομοι λάβοιεν ('Golpeado por el oleaje / y ojalá en Salmidesos desnudo los tracios / de moño alto lo cojan de buen grado').

X < cf. fr. 5-10 W.; fr. 115 W.

X 1 *ferens olentem Meuium* < fr. 117.7 W. .]ρ[.]φν (γ)ρ[άσ]φν Wilamowitz) πνέοντα φῶρα ('ladrón que huele a sobaco').

XVII 54 *non saxa nudis surdiora nauitis* < cf. fr. 115.2-4 W.

Además, existe la opinión de que en los versos XVII 46-47 imitó la estructura de la segunda palinodia de Hélena debida a Estesícoro (Davies y Finglass, 2014, p. 124):

o nec paternis obsoleta sordibus
neque in sepulcris pauperum prudens anus

οὐκ ἔστ' ἔτυμος λόγος οὗτος,
οὐδ' ἔβας ἐν νησίῃν εὐσσελμοῖς
οὐδ' ἴκεο Πέργαμα Τροίας.²³

Por otra parte, el carácter social que se percibe en algunos de los epodos de Horacio tiene su fuente especialmente en Solón; así, los epodos VII (cf. también Calino, fr. 1 West) y XVI beben de su

²³ 'No es verdadero este relato / ni embarcaste en naves de sólidos bancos / ni llegaste a la Acrópolis de Troya'.

INTRODUCCIÓN

Eunomia (Noussia-Fantuzzi, 2010, p. 86), en la que se mantiene que el Estado no se destruye por un poder externo, sino por las disensiones internas de sus mismos ciudadanos:

Ἡμετέρα δὲ πόλις κατὰ μὲν Διὸς οὐποτ' ὀλεῖται
αἴσαν καὶ μακάρων θεῶν φρένας ἀθανάτων·
...
αὐτοὶ δὲ φθείρειν μεγάλην πόλιν ἀφραδίησιν 5
ἄστοι βούλονται χρήμασι πειθόμενοι,
...
τοῦτ' ἤδη πάση πόλει ἔρχεται ἔλκος ἄφυκτον, 17
ἔς δὲ κακὴν ταχέως ἤλυθε δουλοσύνην,
ἢ στάσιν ἔμφυλον πόλεμόν θ' εὕδοντ' ἐπεγείρει,
ὃς πολλῶν ἐρατὴν ὄλεσεν ἡλικίην.²⁴ 20

Son las mismas ideas que aparecen en los epodos VII (*passim*) y XVI 1-14 del poeta venusino.

Respecto a Calímaco, son pocas las dependencias directas de los *Epodos* de Horacio, pudiendo citarse apenas unos pocos pasajes (Pfeiffer, 1993, II, pp. 93-94; Kerkhecker, 1999, pp. 238, 265):

VI 11-12 *caue, caue: namque in malos asperrimus / parata tollo cornua* < *Iamb.* XIII 52-53 .].v | αοιδὸς ἐς κέρας τεθύμωται / [κοτέω] v αοιδῶ ('El poeta al irritarse contra el poeta desahoga su furia con sus cuernos').
XI 9-10 *in quis amantem languor et silentium / arguit et latere petitus imo spiritus* < *epigr.* XLIII 1-3 < "Ἐλκος ἔχων ὁ ξεῖνος ἐλάνθανεν· ὡς ἀνηρὸν / πνεῦμα διὰ στηθέων (εἶδες;) ἀνηγάγετο, / τὸ τρίτον ἠνίκ' ἔπινε... ('El huésped tenía oculta una herida. La respiración / le salía de manera dolorosa por su pecho ¿te has dado cuen-

²⁴ 'Nuestra ciudad nunca dejará de existir por destino de Zeus / y por los pensamientos de los felices dioses inmortales... Los propios ciudadanos una ciudad grande / quieren destruir persuadidos por las riquezas... A toda la ciudad ya llega esta herida inevitable; / y rápidamente viene a dar en vil esclavitud, / esa que despierta la revuelta intestinal y la guerra dormida, la que de muchos destruye la amada edad.'

INTRODUCCIÓN

ta?) mientras bebía su tercera'). Cf. AP V 87.3 ἄστατος ἄσθηματος ὄρμη ('respira con hálito agitado').

XI 17 *fomenta uulnus nil malum leuantia* < *epigr.* XLVI 4 πανακὲς πάντων φάρμακον ('remedio sanador de todos los males').

XV 7-9 *dum pecori lupus et nautis infestus Orion / turbaret hibernum mare / intonsoisque agigaret Apollinis aura capillos* < *Iamb.* XII 69-70 ἔστ' ἐμὸν γένειον ἀγενεὴ τριχὸς / καὶ ἐρίφοις χαίρωσιν ἄρπαγ[ε]ς λ]ύκ[ο]ι ('En tanto mi mentón se vea libre de pelo / y los rapaces lobos se complazcan en los cabritos').

Pero la gran influencia que ejerció Calímaco en los *Epodos* de Horacio reside en la estructura de su obra.

El libro poético alejandrino era variado en la estructura, en los motivos literarios, en el metro y en el estilo; en los *Yambos* de Calímaco se alternan polémicas literarias, ataques personales, motivos amorios, poesías didascálicas, etiologías y poesías de ocasión o anécdotas, y la *ποικιλία* o *uarietas* era uno de los sellos de identidad de Calímaco en particular y de la poesía helenística en general. Por su parte, en los *Epodos* de Horacio encontramos dedicatorias (I), temas bucólicos (II), invectivas (IV, VIII, X, XII), magia (V, XVII), poesías programáticas (VI), poesías líricas de asunto político (VII, IX, XVI), poesías amorios²⁵ (XI *plane elegia iambis concepta*;²⁶ XIV, XV *tra elegia e giambo*)²⁷ y poesía simposíaca (XIII). También se suceden cambios de tono, variaciones de niveles estilísticos, mezcla de géneros literarios (*πολυεῖδεια*)²⁸ y empleo de metros diversos, especialmente a partir del epodo XI; y hay quienes se inclinan por estimar que el número de diecisiete epodos en Horacio tenga su antecedente en trece yambos más cuatro poesías líricas de Calímaco.²⁹

²⁵ Sobre la influencia del epigrama griego erótico y la elegía latina en los *Epodos*, cf. Grassmann, 1966, pp. 34-46.

²⁶ Cf. Leo, 1900, p. 15.

²⁷ Cf. Fedeli, 1978.

²⁸ Sobre el cruce de géneros (*Kreuzung der Gattungen*), cf. Kroll, 1924, pp. 202-224.

²⁹ Dawson, 1950, pp. 132-135; Clayman, 1980, pp. 1-10; Cavarzere, 1992, pp. 24-25; Kerkhecker, 1999, pp. 271-282 y Watson, 2003, pp. 15-17.

INTRODUCCIÓN

Además de la poesía helenística, los poetas neotéricos, entre ellos Catulo, ejercieron una gran influencia en los *Epodos* de Horacio, como han mostrado Gagliardi, Hierche, Fedeli y Heyworth;³⁰ influencia que se observa, por ejemplo, en el empleo de la poesía de despedida o *propemptikon* y de las maldiciones o *arai* en el epodo X, del epigrama helenístico en el epodo XI, del mimo en los epodos V y XVII o de la carta poética en el epodo XIV (cf. Theoc. XI; Catull., XXXV y LXVIII); igualmente, los epodos III y XIV, dirigidos a Mecenas, son catulianos en su tono de divertimento familiar entre amigos. En definitiva, ya nadie duda de que la poesía helenística aportó los cimientos literarios de la poesía neotérica, incluido Catulo, y de la poesía lírica y elegíaca representada por Virgilio (*Bucólicas*), Horacio (*Odas* y *Epodos*) y los poetas latinos Tibulo, Propercio y Ovidio.

III. LA ESTRUCTURA DE LOS *EPODOS*

Horacio muestra cierta intencionalidad en la disposición material de los diecisiete poemas que componen los *Epodos*, y no debe ser casual que la palabra inicial de la obra sea *ibis* y la final *exitus*, es decir, el inicio y el final de la colección. Asimismo, es evidente la diferencia métrica entre los epodos I-X —dísticos de un trímetro y un dímeter yámbicos— y el resto, a la que se une una distribución temática variada, como podrá verse más adelante en el capítulo correspondiente. Sea como sea, los estudios sobre la estructura de los *Epodos* de Horacio se han multiplicado con resultados poco convincentes, pues han querido buscar una disección cartesiana impropia del genio de los grandes poetas latinos. En consecuencia, estudios como los de Collinge, 1961; Carrubba, 1969 o Dettmer, 1983 (pp. 77-109), por ejemplo, no son en absoluto concluyentes y no pasan de ser juegos filológicos sin más trascendencia.

³⁰ Gagliardi, 1971; Hierche, 1974; Fedeli, 1978 y Heyworth, 2001.